

VERDADERA RELACION DE LO SVCCEDIDO EN
la jura que se hizo al Principe don Phelipe hijo del Rey don Phelipe nuestro se-
ñor el dia de sant Martin, e las particularidades que en esta fiesta vuo, y las galas
e riuezas que los grandes y señores facaron este dia, Y las infantas y señoras as-
si me smo. Y como los procuradores de las cortes fizieron la misma alura en no-
bre de las ciudades e villas de todo el reyno. Y la turbacion que la grádeza y Ma-
gestad desta fiesta causo a algunos dellos, cosa muy para saber. Impresas con li-
cencia.



Principalmēte auiendo venido el dia antes el Rey aposentarse en s. Hieronimo,
y el Principe en el quarto de la reyna y el domingo en la mañana vinieron las
Infantas por el aposento de la Emperatriz que aria dias estauan en san Hieronimo a holgarse. Despues de auer comido a las ocho horas, la dicha Emperatriz
y el dicho Principe nieto y sobrino suyo, como el rey al principe y a las infantas
que aquella mañana hauian venido de palacio sin a compagnamiento de caualle-
ria, con sus damas muy bien adereçadas en quatro coches bordados y bien reca-
mados, y asi de p. sso en el dicho monasterio llevando el rey todo el acompaña-
miento de señores y muchos caualleros de titulos, Procuradores de cortes, y
grandes passo por el claustro y escalera a la Yglesia, losquales venian cō mucha
galay bordadura, ricos adereços de joyas e perleria y piedras, como despues se
dira.

Abierta la puerta dela Yglesia para entrar la hallamos muy bié aderezada e
colgada de tapiceria de las del rey, la capilla mayor y el cruzero y el cuerpo dela
Yglesia pareceme q' le llaman la historia de Noe, el altar y torno con que dezia
misal el Arzobispo de Toledo era de brocado estrañamente rico. Hallamos al
lado de la iglesia a los ocho Obispos conuocados al dicho juramento, Palencia,
Plasencia, Siguença, Silamanca, Zamora, Segouia, Avila, Oñati, Cuenca, y lue-
go estaua el Cardenal Granada en frente dela cortina del Rey en una silla de

tercio pelo carmen, y su almohada y vāco cubierto de lo mismo. Junto a la parte
o a la otra parte de la capilla estauāsentados, el Presidente de Indias y el de orde-
nes, y por el consejo Real de Castilla, Iuá Tomas, dō Lope de Guzmá, y el Licen-
ciado Ximenez Hortiz, y el licenciado Chumacero cō ropajes de tercio pelo ne-
gro muy largos, y estos estauan en pie, y con ellos el Regente Campi, y el Pro-
tector notario de Aragó. Luego estauán en su vāco sentados los embaxadores del
Papa y del Emperador y señoria de Vcadencia, y los quattro Mayordomos del
Rey allí al lado en pie. Fuer salida, Chinchó, Vceda, cō Fedisq Enriquez, En-
lo de mas del tablado de los Meninos y pages del Príncipe, los de la camara q en-
traró cō el Rey. Entró su Magestad en la iglesia cō quattro Reyes de armas de-
jante, y el Cōde de Oropesa cō el estoque y el Príncipe a su lado asido de la capa.
El Rey entró vestido de negro algo mas corto de lo q suele, cō gorra de tercio-
pelo cortado aun q sin plumas. El Príncipe en suyo vestido de amarillo muy bor-
dado, y recamado de oro y plata y aljofar grueflos y mimbresados cō sus fusones, y
las Infantas entraron vestidas de amarillo con mucho recamo y bordaduras de
tras de su padre, ladeádolas algo cō grādissima cōpositura, maravilloso espesta-
culo harto de ver de grā grādecia y magestad, y detrás la duqsa de Auero, y por
duenas y camareras de las Infantas, y la cōdesa de Barajas. Trayáslas Altezas
muy hermosos collares de piedras, y la Infanta doña Ysabel vñ joyel de vndia
márc hermosissimo, y muy gētil dama a maravilla cō mucha mesura. La In-
fantas doña Catalina venia muy bié adereçada y no menos de hermosura ador-
nada.

Tras de sus altezas y de las dichas entraron sus damas de desendidos vestidas
cō sayas riquísimamente recamadas y adereçadas de bordaduras de diferentes co-
lores presillas, y ninguna dama se vistió de amarillo a mi parecer por q lo yuā
sus Altezas. Huuo en ellas poca hermosura dosno mas fueron en esto auetaja-
das, y doña Iuana Márriq tanto quanto. Subieron a las cortinas el Rey y sus Alte-
zas. De aquél mismolado se asentaron las damas y la duqsa de Auero al lado de
las cortinas en su almohada, y los grādes se asentaron en su báco, y el cōde de oro
pela solo subio cō el estoq, y estaua allí detrás el cōde de Barajas. Los grādes q se
asentaron fuerón, dō Amador hermano del dūq de Sauoya en la cabecera por q se
lo dixo dō Diego de Córdoua de parte del Rey y el almiráte de castilla, la qual ca-
becera tenia tomada el cōde de Lemos y marq̄s de Sarias, y cō este achaqselas
tomo el Almiráte, y luego le dio el marq̄s de Sarias al marq̄s de Villena a fulu-
gar por el parétesco del cōde de chinchó, q fuera traçá entre ellos. Salio el marq̄s de
Villena mas bié adereçado cō mucho recamo de oro en el capotillo, vestido de
bláco, en la gorra trayava una farta de perlas gruesas, q dize estā vinculadas y las
estimá en treynta mil ducados, y vndiamáte por medella muy grāde etabí vin-
culado q lo estimá en treynta mil ducados, ale de enteder q el almiráte vlo de-
ste ardid q e dicho para tomar la cabecera del báco muy bié, y q todos se lo tuvie-
ron a mucha discrecio. Luego se asentó el de Lemos, y el Príncipe de Asculitas
del y vino vestido de bláco cō mucha bordadura, y luego el duque de Pastrana
muy galano de oro y negro, y luego tras de le estaua el Prior don Fernando, y el
marq̄s de san Sta ciue, y el marques de Aguilar, y el marques de Denia, y el duq̄

de Maqueda, y el duque de Sessa, y el Comendador de Castilla, y luego don Rodrigo de mendoza como hijo de grande en el banco de los titulos, y el cõde de alcaudete y otros titulados q se sentaron en aquél banco. En el otro lado estuviieron sentados el cõde de Ricla, marques de Villanueva, marques de Villamariquie, y el cõde de Valécia, y el cõde de fuertes de Valdepero, y el Marq's del Valle, y el cõde de Fuenfaldaña, y con ellos estuviieron en el banco quatro casadas de ricos hombres antiguos del reyno de Castilla, entre ellos don Gócalo Chacõ señor de Casarrubios. Y desta manera estuviieron en los bancos, y así se coméço el oficio. Llegando el Cardenal Granuela al introito y a la bendicion del agua al rey despues de aquella tomado llego un capellán a darsela a el, y despues a todos los demás perlados, y a los grandes y a todos los demás.

Estuviieron los señores Titulados y los procuradores de cortes en pie miétra se celebró la misa, la qual celebró de Pontifical el Cardenal de Toledo, y acabada la misa bajo de su tribuna la serenissima Imperatriz con sus mayordomos y el embaxador, y el Rey la salio a recibir a la puerta. Cõ ella vinieron la camareera mayor, la duq'sade Villahermosa muy ricamente aderezada con vna saya de tela de plata frislada con altos, la qual se sento en su almohada hacia el lado de las cortinas, e la duquesa de Auero, etras dellas passaron doña Ioana de Toledo vestida de carmesí, y doña Maria Lande, y luego la cõdesa de Triburcio, y doña Fráscisa de Aragón, y doña Luya Osorio, e la cõdesa de Lacon, e dueñas de honor de su Magestad. Despues de asentadas su Magestad y las infantas, vino el Cardenal Granuela por el principe, y lo apadrino en la confirmacion, e hizola el Cardenal de Toledo, y en cuenta del bofeteo le llego el Cardenal al hombro con la mano, acabado de limpiar dela crisma lo llevó a su lugar el Cardenal. Y hecho esto, despues de los legados todo, pusieron al arçobispo un estadal de brocado para recibir el juramento, e subio un rey de Armas e dixo en alta voz, oyd oyd tres veces los reynos de Castilla, e de León, e de Granada. &c. Y entonces pregonó venian a jurar por rey e señor al Principe don Phelippe, e luego se abaxo. El licenciado Iuan Tomas como el mas antiguo del consejo real, faco un pliego de papel y refirió de palabra en palabra el juramento que hazian y solennidad del pleito menaje al Principe de España y la serenissima Imperatriz como infanta de Castilla, e las señoras infantas doña Ysabel, doña Catalina, por su rey e natural señor, que assi mesmo lo haran los perlados e grandes, e los caballeros, e los procuradores de los reynos, ciudades, e villas, lo qual se hizo con mucha solennidad. Mando el Rey que llamase ñal de Aguilar, el qual subio a tomar el pleito menaje a los demás.

Primeramente vino el rey con la emperatriz acompañandola hasta el juramento, juro ante el dicho Arçobispo, e de allí se boluió el rey a sus cortinas, e la emperatriz passó a besar la mano al principe e hincose de rodillas, y el niño se leuató, e pidiéndole la mano la emperatriz e la escondio, e la emperatriz llegó a abracciarlo, e le besó en el carrillo. Y luego tras ella llegaron las infantas e hicieron el mismo juramento, y el principe se entretuvo de darles la mano, pero al fin se la besaron e se boluieron a sus cortinas. Luego juraron los obispos arriba nombrados, auiendo mandado el rey q baxassen del asiento donde auian estado, al banco

de los señores Titulados en la cabecera del cen dôde mendo su magestad se sentasten tambiê los titulos e caualleros q uian estido mientas la misla en pie, en acabando de jurar por su antiguedad los Obispos, subserôles grandes de vno en vno, el primero fue el Almirante de Castilla que tanto a todos los demás a lo q deuian hazer. Subiendo por las gradas de la capilla hizo el Almirante q obn denudo su mesura a todas las damas, Y en lo alto desatablo q hecho acatamiento al santo etissimo sacramento boliso con mucho solerio e hizo mesura e reverencia al Rey e al Principe, e despues a la Emperatriz, e luego a las Infantas. De alli passo al Arcobispo de Toledo, hecho el juramento le tomo pleyto omenaje el Marques de Aguilas, q era el que lo tomava, e beso la mano al Principe, y despues al Rey, al qual hizo su Magestad muy particular onor e fauor, Y seleuanto en pie el Rey, le echò los braços encima. Luego passo a las infantas, las quales leuantadas en pie hicieron reverencia atinbas a todos al Almirante, y las demás damas la cortesia ordinaria. Tras el llego el Marques de villena e hizo los propios actos por la misma orden. Todos los demás grandes llegaron a jurar y les hizo y igualmente sin leuantarse a todos de una misma manera e chandole los braços encima. Empos de ellos fueron a jurar los Titulados, y los tres o quattro hombres antiguos de Castilla, aunq faltaron en esta jura otros tres o quattro casadas, que dicen les yrán a tomar la jura como a los demás grandes e titulos.

¶ Y luego vinieron el Reyno de Burgos y el de Toledo a jurar juntos, porfiarô q ual yría primero, e mando el Rey que fuese Burgos a jurar, que Toledo yría quando su Magestad mandase, con esto se boluió Toledo a su lugar, y hecha la jura por Burgos fueron todas las ciudades y Villas por su orden. Despues de auer acabado de jurar todos, vino particularmente Toledo a hacer su juramento de por si, e despues juraron el conde de Barajas, y el conde de Fuésalidas y Chinchen y Vceda, y luego juro don Fadrique Enríquez y el Conde de Oropesa q traya el estoque. El Marques de Aguilas q era el que auia tomado los juramentos a todos, empos del despues de auerse desnudado el Cardenal de Toledo de Pontifical, vino el Obispo de Palencia y tomo el juramento al Cardenal.

¶ Hecho el juramento se fueron el Rey, y el principe e la Emperatriz por el casco las aposentos a comer, e con esto se acabo la soledad de este dia.

¶ Boluieron ala tarde publicamente por la calle de sant Hieronimo, y desde alli a palacio desde sant Hieronimo, Y desde alli a vn rato salio su magestad chi go el mesmo viage. Este fue el remate dela fiesta de este dia.

Fin.